



Luz cálida: Ideal para salas y comedores, pues ayudan al relax y al descanso. Existen luces LED que dan este efecto o luces ahorradores con colores cálidos.



Luz fría: Preferible para lugares de trabajo o cocinas donde se necesita luz directa.



Baños: Aquí puedes mezclar luz fría con cálida. La ubicación debe ser: techo y refuerzo en pared o arriba del espejo o a los lados.



Lámparas decorativas: Apuesta por diferentes estilos (para mesa, colgantes, de pie, opciones en colores, con cristales o vidrios de formas).



Finalidad: Crea sensaciones mezclando lámparas. Éstas deben ir acorde al estilo que vayas a desarrollar y a las necesidades.



Y se hizo la luz

A través de una buena iluminación se potencian los elementos, volviéndolos protagonistas y creando atmósferas

POR: CAROLINA CASTRILLÓN
carolinacastrillonbalancedesign.com

Una correcta iluminación cambia de aspecto un ambiente, es un elemento que crea la posibilidad de destacar el mobiliario, los cuadros, los adornos y los demás elementos del espacio.

Con la iluminación le damos forma y delimitamos el lugar, le damos fuerza a los colores. Pero, ¿cómo

empezar? La clave: Mezclar varios tipos de iluminación. Se deben tener luces de techo o empotradas para destacar las paredes, de pared, colgantes y de mesa. Todas éstas con intensidades distintas para generar mezclas que, según el ambiente, se encienden o se apagan o si tienes *dimers* se suben o se bajan.